

Las últimas palabras de la muchacha se han ido a pique en un rumor aprobatorio, entre la risa y los aplausos. Girin sonrió, al ver a Sima. Ella por la turbación, ha tenido que cubrirse rápidamente, detrás de las espaldas de dos tíos de aspecto lúgubre, que no se habían inmutado, desde el comienzo del discurso del conferenciante.

¡Bien! La voz de Girin retumbó inesperadamente. Entonces acordaremos en que de ahora en adelante no me interrumpirán, así a usted le parezca muy extraño lo dicho. Y después yo estaré a su servicio, para que pregunten, expongan sus dudas o critiquen.

Y Así, nuestro organismo solamente puede enterarse de algo completamente real, apoyarse en el suelo material. ¿Ustedes los pintores aquí presentes, constantemente comparan, por ejemplo, las longitudes correlativas de dos líneas a ojo, y cómo lo hacen? En medio del silencio que comenzara, Girin continuaba: — he hecho la pregunta no para humillarles, ni reprocharles en su ignorancia y mostrarme como un sabelotodo. Pocas personas se han ocupado de imaginarse el verdadero mecanismo de tal actividad. Pareciera que se trata de un proceso muy simple, la muy común para Ustedes comparación de dos líneas. Para hacerlo, nosotros desviamos nuestros ojos, recorriendo con ellos primero una línea, y después la otra. La línea más larga exigirá un recorrido mayor y una vuelta más larga de los ojos. En los músculos, pronadores y extensores del ojo, se acumulará mayor cantidad de ácido láctico, que es la toxina del cansancio, y esta cantidad, en razón de la experiencia de nuestro cerebro y el sistema nervioso, dará la información necesaria para establecer relativamente cual de las dos longitudes, es más larga. La exactitud aquí es asombrosa, porque la diferencia en cantidad del ácido láctico o toxina del cansancio será una insignificancia, literalmente una diferencia de unas pocas moléculas. Pero eso al mismo tiempo, corresponde a una base completamente material que aprovecha un proceso químico del trabajo de los músculos del cuerpo, en este caso concreto de los músculos oculares.

Los seres humanos, se distinguen de todos los otros miembros del vasto universo de los animales superiores, por una percepción más desarrollada de las formas, las cuales pueden comparar y sentir con la ayuda de los indicados músculos del ojo. Este sentido es usado en la naturaleza para la ejecución de una tarea esencial: la atracción mutua de los sexos opuestos.

Entre los vertebrados terrestres más antiguos; los reptiles y sus parientes, las aves, el sentido más importante es el de la vista, cuya agudeza en algunos de ellos es completamente asombrosa; por ejemplo los buitres desde la altura ven la carroña, que puede estar sobre la llanura, casi a cientos de kilómetros. Tienen una muy buena visión también, los cocodrilos y hasta los pequeños lagartos, en general todos los lagartos o sauropsidos, como los llaman los zoólogos. En ellos la mezcla de colores de las escamas, las plumas, los tintes más estrafalarios y/o los matices más finísimos de los colores, componen para un sauropsido, las señales del reconocimiento, la diferencia y el cebo. Para los pájaros, con su cerebro más desarrollado, que el de los reptiles, el vestido vivo del varón encanta a la hembra y la somete. Entre más alto el intelecto, más efectivos y fuertes deben ser los medios a aplicar, para atraer en las diferentes especies a aquellos individuos de sexos diferentes, y principalmente a la hembra, y someterse a las exigencias de la naturaleza. Una cierta escala de los colores simplemente hipnotiza al animal, sensible a ello.

Seguiremos más arriba por la escalera de la evolución. Los vertebrados superiores; los mamíferos, a los cuales pertenece el ser humano, tienen como sentido principal el olfato. Este es el sentido principal en la mayor parte de estos animales, aunque la vista cumple funciones muy importantes en una serie de percepciones del mundo exterior. El olor, he aquí el medio principal de atracción y encanto de los sexos opuestos entre estos animales. Los seres humanos, por tener un olfato más débil, hemos compensado la disminuida percepción de este sentido, con la visión binocular de los objetos, lo cual nos da la posibilidad de percibir con agudeza la profundidad y la forma. Una visión semejante la poseen muchos carnívoros y los monos, los cuales para saltar de rama en rama a una gran altura, necesitan ver, de manera muy puntual; de igual forma durante la persecución de una presa. La gran potencia mental del cerebro humano, ha agudizado aún más la capacidad del sentido de la vista. La percepción de la forma se convirtió en los humanos en una sensación muy importante, y esto inmediatamente fue usado por la naturaleza para la misma gran tarea de la preservación de la especie.

Percibiendo con agudeza las formas, incluyendo los colores, los sonidos y los olores, hemos recibido toda la escala de las sensaciones, de las cuales se construye la percepción de la belleza. Y de aquí, habiendo usado la percepción de la forma para la inclinación de los sexos, la naturaleza

necesariamente debía programar automáticamente una elección correcta, habiendo codificado en la forma, los tintes, los sonidos y los olores la percepción de lo más perfecto. Entonces el antepasado de los humanos, estando todavía en el escalón más bajo, del desarrollo, a la altura de las bestias, empezaba a escoger correctamente a las mejores mujeres o los mejores maridos. La selección sexual empezaba a funcionar no sólo de un modo más intenso, sino también en la dirección correcta, como ha seguido. En resumen, como es necesario para una ascensión rápida por la escalera del desarrollo histórico, hacia un siempre mayor perfeccionamiento del organismo. Luego, cuando empezábamos a pensar, esa elección instintiva fue codificada de tal forma, se convirtió en algo que nos generaba alegría, y de allí iba naciendo la percepción de la belleza y el deleite estético. Pero como vemos, esto es en realidad la experiencia acumulada en millones de generaciones, asociada a la definición de lo que era perfecto, lo que era conveniente y anatómicamente correcto, que responde a su funcionalidad programada por la naturaleza... ¡Es un mecanismo, claro que sí! Pero en este mecanismo, el largo desarrollo histórico ha dejado una programación dirigida a un perfeccionamiento inevitable; a la ascensión hacia un mejor individuo, más desarrollado. Es por todo esto que la belleza, lo hermoso y la perfección de las formas, tienen un significado tan importante para los seres humanos.

Categorícamente todos los tipos de sentidos, que nos llevan a la percepción correcta de la belleza, tienen en su base un significado, importante y favorable para nuestro organismo, así esta se dé de la correcta combinación de sonidos, colores y olores. Que las líneas, que percibimos como hermosas y armoniosas, están construidas bajo rigurosas leyes matemáticas, esto es ya indudable. El ulterior descubrimiento de los demás misterios de la belleza, depende de exactas investigaciones físicas de los procesos que se realizan en nuestro organismo. Pero no me distraeré con aquello que falta por hacer, y que es un mar entero de los más interesantes y misteriosos fenómenos. Me limitaré por el análisis de algunos ejemplos de la belleza de las personas, la perfección física del cuerpo humano.

¿De veras todo es así de simple; solamente la conveniencia anatómica? - Se le ha escapado a una hermosa rubia dorada, con las cejas negras, que estaba cerca del escenario.

Tiene razón; le ha respondido Girin, esto no es en absoluto simple. Estas son solo las bases fundamentales; el esqueleto de la percepción, sobre lo cual se basa toda la embrollada escala de nuestra psicología y los gustos personales, que dependen ya de la estructura individual, del temperamento y de la experiencia. Pero es necesario comenzar de estas bases y, habiendo encontrado en ellas la punta del hilo, poco a poco, despacio y con precaución, debemos empezar a desenrollar toda la madeja. Y por supuesto, que es inconcebible lograr esto, sin la valiosa ayuda de los pintores y los artistas.

Pero si los pintores, ya desde la antigüedad se ocupaban del conocimiento de las leyes de la belleza, y no comprendo, entonces, de que viene Usted a hablar ahora. Dijo, interrumpiendo con irritación el hombre con la barbita de candado.

Bueno, entonces quiere decir que yo no he sabido explicar nada; con una burla apenas visible respondió Girin. Es una pena que no he subrayado desde el principio que por todos los milenios de la existencia de las artes plásticas, no ha habido ninguna tentativa, realmente científica de explicar la percepción de la belleza. Los cánones y las medidas. Un montón de libros pseudocientíficos alemanes, de falsos antropólogos, el malabarismo de las palabras, como: «los volúmenes, la correlación, los cánones» que tenían los críticos de arte, y que traducían a la lengua del arte en sus propias nociones racionalistas. Las proporciones del cuerpo humano, que miles de veces fueron medidas por un abad científico en el siglo XVII. Es imposible no inclinar la cabeza ante los titánicos esfuerzos por comprender la belleza, realizados en la India Antigua, en la Europa nueva y antigua, en China y en Japón. Pero no es posible, tampoco, dejar de ver toda la infructuosidad de estas tentativas, porque la explicación la buscaban afuera de la persona. Ahora es algo completamente claro, que la percepción de la belleza, está incrustada en las profundidades de nuestro ser. Será necesario entonces, ir más allá y establecer las leyes causales, por las cuales, ciertas formas, líneas y colores se reflejan en nuestra conciencia en forma de «la belleza ansiada». Ahora bien, para hablar sobre la belleza humana, no podemos, de ningún modo separarla del sentimiento de la pasión, porque su objetivo inicial era una brújula en la búsqueda realizada, para una mejor preservación de la especie. Sin embargo, una revisión, hasta la más superficial, de la complejísima estructura del cuerpo humano, nos llevaría lejos. Así que regresaremos a lo más simple.

Revisemos, cuales serían los puntos generales de partida de nuestra conclusión: ¿Cómo es una persona hermosa? La piel brillante, lisa y turgente; sus abundantes cabellos, los ojos claros y limpios y los labios brillantes. Pero todos estos, no son más que los indicadores directos de una buena salud en general, del buen metabolismo de sustancias y de una actividad vital excelente. Es hermosa la postura recta, los hombros erguidos, la mirada atenta y un porte alto de la cabeza, que coloquialmente llamamos orgulloso. Estos son indicadores de una buena actividad física, de una persona enérgica, bien desarrollada, y que se encuentra en constante actividad, muestra el entrenamiento del cuerpo; en estado de alerta, como dirían los fisiólogos. No sin razón, a los actores, especialmente las actrices de cine, las bailarinas y las modelos; a todas aquellas, para quienes es importante su encanto femenino, o el encanto masculino, en el caso de los hombres, les enseñan a caminar de un modo especial, a sentarse o a pararse en posición de alerta, o como se le dice en el lenguaje popular, la postura tensa. No sin razón los militares se distinguen ventajosamente de nosotros, los civiles, no deportistas, por su elegancia en la postura y la rapidez de sus movimientos. Diré algo más. Si Ustedes prestan atención, ¿en que poses los animales: el perro, el caballo, las gatas, se ven especialmente hermosos o hermosas? En los momentos de mayores estados de alerta, cuando el animal se levanta alto en sus pies delanteros, aguza el oído y tensiona todos sus músculos.

¿Por qué? ¡Porque en tales momentos se notan más claramente los indicadores de la energía activa del cuerpo! No sin razón los antiguos griegos, consideraban acertadas las imágenes de los dioses, sólo en los casos en que el escultor conseguía adecuadamente la éntasis, aquella expresión seria, atenta e intensa, que se consideraba el indicio básico de la divinidad. Se acuerdan de la magnífica cabeza de Atenea Lemnia (**N.T. *Atenea Lemnia era una estatua de bronce realizada por Fidias en el siglo V a. C. y que fue situada en la Acrópolis de Atenas.*). En ella el estado de alerta, o éntasis, puede servir de modelo para todas las demás esculturas.

Así, nosotros percibimos como algo hermoso, aquella gran energía, que como un fuerte resorte retorcido, por las difíciles condiciones de la vida, se almacena en el cuerpo vivo de una persona, y aquello nos atrae y por lo tanto cumple la tarea, puesta por la naturaleza, de la unión más adecuada para la lucha por la preservación de las especies, asegurando la elección más correcta. Tal es el significado biológico de la percepción de la belleza que

jugaba un papel primordial en el estado salvaje de los seres humanos, ayudando a preservar la raza, y que persiste de alguna manera en nuestras vidas civilizadas.

Una persona idealmente sana no tiene necesidad de estar sonándose las narices, o escupiendo, y posee sólo un débil olor propio. Sobra explicar, que gran significado tenía tal excelente equilibrio químico del organismo en la vida salvaje, cuando la persona era espiada por los carnívoros o él mismo se acercaba cautelosamente durante la cacería y no era conveniente ser detectado por su olor.

Pero esto sólo es un primer escalón de la belleza, aunque básica. Iremos más allá. ¿Que cosa es indudablemente hermoso en una persona, independientemente de estratificaciones, de gustos individuales, de la cultura o las excepcionales desviaciones raciales? La respuesta es: unos ojos grandes y ampliamente ubicados, no muy brotados, pero tampoco demasiado hundidos. Entre más grandes los ojos, mayor será la superficie de la retina, o sea mejor será la visión. Si están ubicados más ampliamente, o sea mayor la distancia entre uno y otro, quiere decir que la visión estereoscópica será mucho mejor, lo cual da una mejor percepción de la profundidad de los planos. La gran importancia que siempre se le ha dado a la posición amplia de los ojos, se puede ver en un mito muy antiguo sobre la bella hija del zar fenicio de Europa. Su nombre en el griego antiguo, significaría algo así como "de cara ancha", "de visión amplia", o "de ojos amplios". (**N.T.: Se refiere el autor a que según la mitología griega, Europa (en griego antiguo Εὐρώπη Eúrŏpē) era una mujer fenicia de Tiro que terminaría dando su nombre al continente europeo. Europa, hija de Agénor, rey de Fenicia, es raptada por Zeus, quien, disfrazado de toro, la lleva a Creta, donde da luz a Minos: el mito griego permite a Europa separarse de Asia y adquirir su propia personalidad. La etimología de su nombre (ευρυ- 'ancho' o 'amplio' + οπ- 'ojo(s)' o 'cara') se ha comparado con el epíteto γλαυκῶπις glaukopis atribuido a Atenea.)

La posición de los ojos en las órbitas, tiene que ver con el estado de las capas que los rodean y un correcto funcionamiento de la regulación hormonal en el organismo: es evidente que su posición centrada en las cuencas oculares es la mejor. Son hermosos unos dientes iguales, fuertemente plantados, con un arco de curvatura correcto, ya que tal arco dentario se distingue por una mayor solidez mecánica para masticar la dura comida vegetal o la carne cruda. Son hermosas unas pestañas largas, ya que protegen mejor a los ojos.

Nos parecen más elegantes, si son encorvadas hacia arriba, pero esta sensación agradable, puede estar relacionada, con el hecho de que al tener las puntas enderezadas hacia arriba, las pestañas no se cierran, ni se pegan unas a otras tan fácilmente.

La intuición anatómica está dentro de nosotros, de una manera muy sutil. Nosotros por acción del subconsciente, fácilmente distinguimos y percibimos como las líneas de la belleza son diferentes para los sexos opuestos, y no nos equivocamos en nuestra percepción, para cual de los sexos, que cosas son adecuadas. Por ejemplo unos músculos desarrollados y protuberantes, que se dibujan fuertes bajo la piel, son hermosos para el hombre, pero en una mujer no lo consideramos como algo bello. ¿Por qué? Sí, porque normalmente una mujer sana siempre tiene una capa más desarrollada de grasa, que el hombre. Esto es bien conocido, pero no para todos es claro, que esto no es más que una reserva aproximadamente para un mes, de nutrientes y energía, en caso de hambruna súbita, cuando la mujer se encuentra gestando o lactando a su bebé. Noten de paso, cuales son las partes del cuerpo, donde se ubican esas reservas alimenticias hipodérmicas. Normalmente es la parte inferior del vientre y la esfera alrededor de la pelvis, ya que esta grasa de reserva, al mismo tiempo sirve al aislamiento térmico y anti choque para el bebé, cuando se encuentra en el vientre de su madre. Y al mismo tiempo esta capa hipodérmica de grasa, crea las bellas y suaves líneas del cuerpo femenino — la creación más hermosa de la naturaleza.

Y otro ejemplo más. Un cuello largo y esbelto añade mucho a la belleza de la mujer, pero en un hombre se percibe de una manera opuesta, más bien como algo ligeramente embarazoso. El cuello del hombre debe ser entre medio y corto, y bastante grueso, para así servir como un apoyo bastante sólido para la cabeza durante el combate, y además para cargar objetos pesados. La mujer por su naturaleza antigua, servía de guardián, y su cuello largo da una mayor flexibilidad, y mayor rapidez a los movimientos de la cabeza. Nuevamente el sentimiento estético coincide con una adecuada estructura para cubrir las necesidades primitivas. Y para terminar, uno de los principales contrastes de los sexos; las caderas anchas son claramente feas en un hombre y componen una de las líneas más hermosas del cuerpo femenino.

¡Pero eso es del tiempo de “domostroeviski”**, son conceptos viejos! Ahora todo ha cambiado, lo cual demuestra la sinrazón de lo que Usted plantea. ¡No

hay cánones eternos de la belleza! Ha interrumpido, sin ceremonia la mujer con los movimientos y las palabras maleables, aquella, que antes había preguntado: “¿Para que?” (**N.T.: *Domostroevskie modales. (El título de un monumento de la escritura rusa antigua "Domostroi" que contiene un conjunto de reglas y costumbres de la vida cotidiana).*

¡Oh, oh! Estaba esperando semejantes objeciones. Realmente, en la historia de la humanidad, ha habido muchos períodos, cuando los ideales sanos de la belleza, han sido temporalmente sustituidos por ideales enfermizos. Subrayo, que de acuerdo a mi planteamiento, debemos tener en cuenta solamente el ideal sano, el canon, o como quieran llamarlo, puesto que en la naturaleza, no podría ser de ningún otro modo. En todas las culturas, en la época de mayor florecimiento y de gran prosperidad, el ideal de la belleza ha sido sano, puede ser, que desde nuestro punto de vista moderno, pudiera considerarse tal cuerpo demasiado sano.

Son tales, por ejemplo, las mujeres, que engendraron las antiguas sociedades de Creta y Proto-india, las civilizaciones Dravidianas, la India antigua y medieval. Es interesante que entre nosotros en Europa en la Edad Media, los pintores que por primera vez representaban el cuerpo desnudo, dibujaban a las mujeres raquílicas, con unos indicios marcadamente notorios de raquitismo. En esta enfermedad se pueden ver mujeres así: estiradas y altas, de caderas delgadas, pechos pequeños, con el vientre caído y las frentes convexas. Y no es complicado de entender, pues de modelo les servían mujeres, encerradas en las ciudades feudales, que prácticamente no veían el sol, privadas de la suficiente y necesaria cantidad de vitaminas en la comida. El cabello escaso y delgado, y con alopecia frecuente, con retracción de las fronteras del cabello sobre la frente, que hasta se convirtió en una moda, que se mantuvo por más de dos siglos. Las mujeres se afeitaban los cabellos parcialmente en la frente, tratando de parecerse a la aristocracia más raquílica de la ciudad. Ellas son iguales, estas figuras patológicas, trágicas de Eva, la "santa" Ariadna y las diosas del décimoquinto siglo en los cuadros de Van-Eyck, Burdinon, Van-Hess, de Limburg, Memling, Jeronimo Bosh, Dyurer, Lucas Cranach, Nikolay Deytsh y muchos otros. Los italianos tempranos, como Giotto y Bellini, pintaban a las bellas, entre comillas, tomando las mismas modelos, y hasta el gran Sandro Botticelli, ha tomado como modelo

para pintar a su Venus a una típica ciudadana de la época, raquítica y tísica. Más adelante los italianos se interesaron por las modelos que venían de localidades rurales o de la costa marítima, que eran mujeres más sanas, y los resultados a Ustedes les son mejor conocidos, que a mí. Es interesante que el sello del debilitamiento de la salud por las malas condiciones de vida de la ciudad, se vé aún sobre algunas figuras de los ulteriores frescos romanos, las mismas huellas del raquitismo, aunque un poco más débiles, probablemente por la influencia del sol, pero también probablemente existían el déficit de vitaminas y la ausencia de trabajo físico.

Es tan profunda la incomprensión en realidad de la belleza, que se puede ver en la conocida poesía de Dmitry Kedrin "La Belleza": «He encontrado esas frentes orgullosas de las madonas de Da Vinci, en Nuestras Señoras no una vez, entre las campesinas rusas...» Hipnotizado por la autoridad de los grandes maestros del Renacimiento, nuestro poeta consideraba las raquílicas frentes convexas, como algo "orgullosa". Y las encontraba, obviamente entre las mujeres rusas del pasado, extenuadas por el trabajo y el hambre, lo cual es completamente natural, en general para unas malas condiciones de vida, él quiso tomar un punto de comparación entre Las Madonas y ellas. Pero en nuestra opinión, como médicos, es que es mucho mejor que cada día haya menos de tales "Madonas".

En nuestro siglo se presenta un retorno a esos cánones. Ha sido brillantemente expresado el raquitismo en las composiciones y los temas de las pinturas de Münch, Matisse, Picasso, Van-Dongen y otros con ellos. La moda de la actualidad conduce al reconocimiento de la belleza de las personas, especialmente de las mujeres en cuerpos alargados, como estirados, o sea claramente habitantes de la ciudad, frágiles, débiles, no adaptadas al trabajo físico, ni a la procreación exitosa y que poseen pequeñas reservas de fuerzas y energía. Y aparecen de nuevo las raquílicas frentes "orgullosas", excesivamente altas, que echan hacía atrás la línea de crecimiento, de unos escasos cabellos; frentes feamente convexas, con unas cejas cóncavas y abolladas por debajo de la frente. Y de nuevo la estatura ideal femenina de 157–160 centímetros, se cambia por "la citadina" en 170–175, como para poder establecer una clara diferencia con aquellos países, donde los pueblos viven pobremente y el crecimiento femenino es "económico", por término medio cerca de 150 centímetros.

¡En resumen, sus gustos son antiguos! Bromeó la misma mujer.

No hablo aquí para nada sobre mis gustos y no puedo discutir, si son correctos o no. Sin duda, la aparición de una gran multitud de mujeres con el aspecto citadino, o sea, no entrenadas, que no realizaban nunca trabajo físico largo y pesado, debía ejercer una influencia en los gustos de nuestro tiempo. ¿Acaso podríamos llamarlos incorrectos para el momento presente? Sin embargo, si serán incorrectos desde el punto de vista de una buena salud, del poder y la energía, con que debería contar, por decirlo así, el ser humano. En relación a esto, hablaremos aún un poco más sobre las caderas anchas, sin tener en cuenta su belleza, aunque los helenos antiguos, dirigiéndose a las mujeres, exclamaban muy a menudo: « ¡Resplandezcan por sus caderas!»

El proceso del parto en los humanos, es más difícil, que en los animales, y conduce a una distinción más aguda de los sexos. En esto es palpable una gran contradicción.

La posición vertical al andar de los humanos, exige un máximo acercamiento de las cabezas de los fémures, para con ello facilitar la carrera, mejorar el equilibrio y permitir una marcha sostenida. Pero a la vez, las personas nacen con una enorme cabeza, redonda, y por ello para el proceso del parto, se necesitaría una pelvis ancha, con unas articulaciones femorales apartadas. La maldición de Eva, tan hábilmente usada por la religión: «en los tormentos darás a luz a tus hijos», existe en realidad. El proceso del parto en los humanos es muchísimo más doloroso y más difícil, que en los animales. A través de la historia del desarrollo de la humanidad, esta contradicción crecía; por un lado el aumento del cerebro exigía la ampliación de la pelvis de la madre, pero por el otro el andar vertical, requería el estrechamiento de la pelvis. Una solución parcial de esta contradicción, han sido las fontanelas, o sea las partes del cráneo que no se han cubierto sobre el sincipucio del bebé. En el momento del paso a través de la abertura inferior de la pelvis, los huesos del cráneo, se deslizan uno debajo del otro, el cráneo se recoge, y la cabeza adquiere la forma característicamente alargada del recién nacido, que posteriormente se corrige. Pero esto no es suficiente. Los seres humanos nacemos absolutamente impotentes, y requerimos una larga lactancia, más larga, que todos los otros animales. Comparando el desarrollo de los humanos, con el de los elefantes, que son los animales más semejantes a nosotros, en cuanto a la longevidad y todas las etapas del crecimiento; se

puede deducir que los seres humanos nacen prematuros y que el plazo normal para un embarazo de una persona debería ser del mismo orden, como el de los elefantes, donde la madre lleva a su cachorro durante 22 meses en el vientre. Pero es evidente que en tal plazo, el bebe humano se haría considerablemente mayor en tamaño y su enorme cabeza dañaría obligatoriamente a la madre, o no pasaría por el canal pélvico, lo cual haría imposible el parto. Nuevamente, ha venido a ayudar aquí, una especial adaptación biológica, como es el regreso a una fase de los mamíferos inferiores, los marsupiales que dan a luz a sus cachorros prematuros. Solamente que las mujeres, en vez de la bolsa o marsupia, tienen su inteligencia, su abnegación y la ternura de madres.

Para ocasionar los menores daños posibles al cerebro del bebé, así como para parirlo en un mejor estado, la madre debe ser de caderas anchas. Al mismo tiempo, la compañera de vida del hombre salvaje, tenía mucho que correr, llevando por largos periodos de tiempo, la comida y a sus hijos; pero en un periodo de la selección natural se volvió de caderas delgadas, por lo cual, a menudo perecía durante el parto, daba a luz a hijos menos viables. Los representantes de la humanidad, que vivieron en pésimas condiciones, como los cazadores salvajes de Australia, los pigmeos, muchas tribus de las selvas de la América del Sur, pueden servir de ejemplo. Tan pronto como las personas empezaron a vivir en unas mejores condiciones y más estables, como se dio en las cuevas del sur de Europa, África del Norte y Asia, empezó la selección de unas poderosas madres de caderas anchas, de quienes nacieron generaciones que serían los representantes, que han merecido el derecho de llamarse *Homo Sapiens*. Esto sucedía en todas partes del mundo; de Japón hasta Inglaterra, en las costas del mediterráneo, en un ambiente conveniente a la vida, cuando la abundancia de la comida animal y vegetal y también la invención de la lanza y el descubrimiento del fuego, transformaron a los humanos, de unos salvajes nómadas, sin hogar, en habitantes de una fuerte vivienda.

Así, en la comprensión instintiva de la belleza ha sido reproducida esta exigencia de la preservación de la especie, que sin duda se ha reunido, con la percepción erótica de la amiga, que es fuerte y no será mutilada en el primer parto, y que dará a luz para la posteridad, a los vencedores del vasto reino oscuro de los animales, que como el mar, rodeaban a nuestros antepasados. Que no digan nada los legisladores de la moda y los inventores de todo

género de originalidades, cuando ustedes, los pintores, necesiten pintar la imagen de una mujer seductora, la subyugadora de hombres, en un formato serio o en broma, así sea una caricatura, y entonces ¿Ustedes a quien dibujaran? Claro que sí, dibujaran a una mujer de caderas anchas, senos voluminosos, y con un talle minúsculo. A propósito de esto último, el talle delgado y flexible, es la compensación anatómica de las caderas anchas para una mejor movilidad y una buena flexibilidad de todo el cuerpo.

Para los hombres una cintura delgada sería contraindicada, si quieren ser realmente hombres, potentes y resistentes, como los antiguos helenos. Decía ahora, que el cuerpo humano, no posee una compensación esquelética de la columna vertebral en su parte delantera. Por eso, para llevar objetos pesados y levantarlos, debe ser fuerte sobre la superficie delantera del cuerpo (acuérdense de los rasgos de la respiración de hombre), entre las costillas y la pelvis, por lo que tienen una pared muscular gruesa y fuerte, que no es una pared entera, sino de unos cinco centímetros de espesor, como se ve en las estatuas griegas. Pero esa placa abdominal, se refuerza con otras dos laterales, que son los músculos oblicuos abdominales. Aquí no hay espacio para un talle delgado y flexible; por el contrario, en este lugar el hombre es más ancho, que en las caderas, por lo que adquiere un gran poder.

Pero para las mujeres son más importantes otros músculos muy diferentes. No son los superficiales, sino por el contrario, los músculos interiores profundos, que dan la capacidad de retener las vísceras y además el enorme cargamento adicional, un bebé. Recordemos que todo esto se refiere, no a las mujeres ciudadanas, y ni siquiera las campesinas actuales. Hablamos de una mujer, que se desempeñaba en un medio salvaje, una vida completamente llena de una enorme tensión. Por eso la hoja ancha y fuerte del músculo transversal aprieta el talle más profundamente que los músculos oblicuos, hasta el pubis, apoyando en la parte baja, el vaso muscular del vientre, con la ayuda también, del músculo piramidal, que, estando fuertemente desarrollado, da al vientre, el aspecto plano, con que sueñan todas las chicas bellas. Pienso que Ustedes conocen algo de la anatomía muscular. Mencionaré además, que las mujeres que bailan, tienen más desarrollados y fuertes los pequeños músculos medios y glúteos, y en la profundidad, el periforme y el isquion-lumbar. Todos ellos rellenan la cavidad sobre la pelvis y dan la línea convexa, como de ánforas, de las abruptas caderas. Se puede añadir el desarrollo del extremo superior del músculo sartorio y el músculo

que tensiona la fascia ancha (m. tensor fasciae latae). Si analizáramos la musculatura de las bailarinas profesionales, las patinadoras y las gimnastas, veremos un poco más desarrollados que en los hombres algunos músculos, sobre todo el reforzamiento de las partes superiores de los aductores de los músculos femorales. Pero si Ustedes observan las líneas de las muchachas campesinas sanas, habitantes de áreas rurales, donde habitualmente realizan diversos trabajos, verán, así como aquí nuestra percepción estética, notará sin error, un desarrollo superior de sus cuerpos.

Y así hemos descifrado ya el segundo escalón principal de la belleza, la solución armoniosa, parecería que, de las contradicciones perniciosas, la solución llevada hasta aquella única posibilidad perfecta, que, como en el filo de una cuchilla, o en la punta de una aguja, se balancea entre los contrarios. Nuestro camino hacia el conocimiento de la perfección y la belleza, su búsquedas por doquier, por lo visto, se encuentra en esa delgada línea, que se ha formado a través de una larga historia y que significa la perfección en la superación multilateral de inmensas dificultades en la existencia en medio de la naturaleza del ser vivo pensante o *Hommo Sapiens*. ¡Permítanme en esto acabar!

Un corto silencio momentaneo en toda la sala, y luego, primero de los últimos bancos, y luego de todas partes, se escucharon los aplausos. Toda la sala había comenzado a retumbar con aprobaticiones; se escuchaban frases como: «¡muy interesante!», ¡«Gracias, doctor!» y otras de agradecimiento y felicitación. Girin hizo una venia y trató de salir, pero al bajar del escenario, se encontró rodeado por un denso anillo de jóvenes. Sima, que quería acercarse a Girin, fue obligada a quedarse atrás y debió conformarse con escuchar de lejos.

El hombre con la barba corta, en candado, apretaba y empujaba enérgicamente sobre Girin, y solamente la enorme estatura de él y su fuerte complexión, lo libraban del peligro de ser aplastado por los excitados pintores.

¡Hace mucho, en aquel tiempo Usted aún era un muchacho; casi gritaba el hombre de la barba, en Leningrado hubo un tal Profesor, el biólogo Nemilov!

Él escribió un libro: «la tragedia biológica de la mujer», demostrando que el destino de la procreación afecta de tal forma negativa a las mujeres, que ellas nunca se levantarán hasta el nivel del hombre. ¿Acaso no hay en todas sus declaraciones algo, eh...eh... de la influencia de Nemilov?

Juzgue por sí mismo. Yo no veo ninguna tragedia en la mujer. Al contrario, en muchos aspectos, los hombres, hasta debemos envidiarlas a ellas. La diferencia de los sexos existe, y es completamente real, y eso es imposible no considerarlo, he ahí una de las raíces de todas las incompresiones. No podemos exigirle a la mujer, aquello de lo que no es capaz o que sería nocivo para ella, pero en todo el resto, es poco probable que ella se le quede atrás al hombre, máxime en el presente, cuando a ellas les han sido abiertas centenares de profesiones, e incluso el mundo de la ciencia. Es necesario explicar a nuestra juventud la diferencia real entre la mujer y el hombre; eso es algo de lo cual nos hemos olvidado, en cierto modo o fuimos forzados por las dificultades de la industrialización y después por las guerras.

¿Si correctamente le he comprendido, el placer estético, la percepción de la belleza es más fuerte del cuerpo femenino para el hombre, que para la mujer, el del hombre? Preguntaba la mujer canosa, con los anteojos grandes.

Eso es correcto, y la causa consiste en cierta diferencia de la influencia de las hormonas sexuales en la mentalidad, en los hombres, que funcionan por las rachas, más impulsivamente, agudizando extraordinariamente la percepción de todo lo que está vinculado al sexo, por consiguiente, y la belleza. Esta cuestión ha sido poco estudiada aún, pero es evidente en general que toda la actividad hormonal, es algo muy importante para la estructura psicofisiológica de la persona, y que no se puede desatender de ningún modo. El cerebro es el freno sexual más potente en la naturaleza, que estimula la pereza natural del varón y la resistencia de la hembra. En los humanos, esto es equilibrado por un muy fuerte sistema sexual, una memoria aún más intensa y por la imaginación. Los humanos poseen tal cantidad de hormonas sexuales, como no existe en ningún animal. Esas hormonas aplastan la protesta natural del intelecto, de otra manera, reversan el ajuste mental. Se sabe que una gran cantidad de las hormonas sexuales, cumplen un importante papel en lo que tiene que ver con el tono energético del organismo, como, por

ejemplo, la saturación de la sangre con Cetosteronas. Es necesario investigar sobre esto y aprender conmutar la energía de las hormonas a otras partes de la actividad vital, pero al mismo tiempo no perder todo ese gran atractivo y la felicidad del amor sexual.

He aquí una pregunta, que pone bajo la duda todo su razonamiento, no falto de cierto donaire. Ha dicho desafiadamente la pintora, que todo el tiempo trataba de ofender a Girin. Con una seguridad seductora probada, ha sacado su esbelta pierna, calzada con unas sandalias sobre un tacón alto. Las mujeres de todo el mundo; continuaba ella, en todas las modas y los gustos corrigen su baja estatura, usando un calzado sobre tacones altos. ¡Pruebe a negar que esto sea más elegante o más hermoso, que caminar sobre pies descalzos!

No probaré, porque es más hermoso realmente; ha respondido alegremente Girin. Debe comprender, sin embargo, ¿por qué? ¿Que puede decir, además de que los tacones alargan el pie y ponen a una mujer pequeña, más arriba? Pero, las mujeres altas también se ven mejor sobre unos tacones. ¿Por qué es tan importante este alargamiento de las piernas? No solo el alargamiento, sino el cambio de las proporciones de las piernas, en eso están la esencia del tacón. Se alargan las piernas, que se vuelven considerablemente más largas que los muslos. Tal correlación de las piernas y los muslos es una adaptación para la carrera, mas rápida, más fácil y por más tiempo, lo que significa una caza exitosa. Eso era algo característico de los representantes más antiguos de nuestro tipo, los Cromañones, y ahora se encuentra aún en algunas tribus africanas. Nuestra percepción estética del tacón demuestra que venimos de los corredores antiguos y los cazadores, los habitantes de las rocas, es un recuerdo subconsciente de la perfección en la carrera. Añadiré que los tacones dan a su pie una elevación abrupta. Aquí la estética directamente, y no indirectamente se encuentra con la necesidad de una alta elevación para un andar fácil y lograr la infatigabilidad. Todos los poseedores de elevaciones abruptas saben, que tanto ellos son más económicos, al momento de desgastar el calzado, que las personas con pie regular o con el pie plano.

¿Significa, que nos hemos estropeado desde la antigüedad? No se aplicaba la pintora de piernas largas.

En absoluto, aunque existen unas fluctuaciones en las proporciones generales entre los diferentes pueblos, que son bastante considerables. Si nosotros, como se debe nos ocupáramos de sí mismos, rápidamente nos convertiríamos en Cromañones. Nada se ha perdido de toda aquella herencia, adquirida por nuestros antepasados lejanos. La prueba es que las personas que durante un tiempo largo viven en condiciones severas, pero con abundancia de comida y un clima sano, se convierten en gallardos, de una potente musculatura y unas piernas más largas. Eso por ejemplo, se podía observar entre la población de la vieja Rusia, como eran los viejos creyentes, algunos cosacos y los pomores. Y el proceso inverso; cuando las condiciones de vida son desfavorables, con mala alimentación, durante la gestación y la lactancia de los bebés, lo que hace que se reduzca el crecimiento y la fuerza física y lo que es muy interesante, todo eso conlleva a un acortamiento de las piernas, que es la compensación por la pérdida parcial de la potencia vital, sin la cual las piernas largas ya no se necesitan. Puesto que gastando demasiada energía en correr, el organismo se desgastará más rápidamente en esas malas condiciones y no vivirá mucho tiempo.

¿Y las trenzas largas en las mujeres? Ha preguntado alguien por detrás de Girin.

Mucha parte de la sensación estética se atrofia, se va por las decenas de milenios que los humanos usamos ropa. Los cabellos largos se fijaban en nuestro sentido de la belleza hace mucho tiempo, cuando las personas en la época caliente interglaciaria no conocían la ropa. La posibilidad de cubrir a un pequeño bebé del frío de la noche cerca del pecho, protegerlo de la intemperie, en ello se encuentra el sentido del cabello largo y su significado para la elección de una mejor madre.

¿Y por qué se considera más bonita una nariz recta? ¿Acaso no es lo mismo?

La nariz recta, es un ducto directo para el aire aspirado. Para nosotros, los europeos, personas nórdicas, es más característico un tabique alto y un paladar alto, con lo cual, el aire pasa hacia la garganta por un arco abrupto y se calienta mejor. Pero es necesario todavía investigar mucho sobre todo esto. ¿Será que realmente los ojos achinados de los mongoloides, son una adaptación a la luz, rica en rayos ultravioleta, de las altas montañas y los desiertos montañosos? Son muchas las preguntas semejantes, de las cuales,

en lugar de la demagogia racial, hace mucho tiempo, debería ocuparse la antropología. Pero aún no existe una antropología funcional, y sólo podemos tratar de adivinar, que causas importantes han formado los rasgos raciales. A propósito, la mayoría de los indicios raciales, que responden además, a la oportunidad anatómica funcional, no nos parecen extraños y, en general, nos producen las mismas asociaciones estéticas. El hecho es que nosotros, las personas del tipo Sapiens, somos hermanas y hermanos incondicionales, por un parentesco no muy lejano. Apenas cincuenta milenios atrás, solo existía un puñado de nosotros, y este puñado ha engendrado toda la gran variedad de los pueblos, las tribus y las lenguas, de los cuales algunas veces han surgido algunos, que equivocadamente se imaginaban como los únicos representantes, los elegidos del género humano.

Y sin embargo esto es terrible. De repente dijo la hermosa rubia con las cejas negras, que miraba a Girin, como si fuera un profeta malo. Todas nuestras representaciones sobre la belleza; los sueños y la creación del arte... Y de repente, todo queda reducido a algo tan simple, a los niños, a la simpleza de la procreación y la vida.

¿La vida simple? No existe tal cosa. Solamente por nuestra ignorancia pensamos que es simple, y pagamos constantemente el precio de ello. ¡La vida es algo muy complejo, difícil e interesante! Pero no comprendo por qué es tan terrible para usted. ¿Porque queda claro, donde está la esencia del encanto de sus hermosas cejas? Las cejas, cuyo destino es desviar hacia los lados el sudor que cae de la frente, y no dejarlo inundar los ojos, y por ello deben ser tupidas. Pero en su densidad no deben ser demasiado anchas, para que en ellos no se acumule la suciedad, y no aparezcan los parásitos. Aquí el secreto de la belleza de sus hermosas, precisas y pobladas cejas.

Bajo la risa no ofensiva de los circunstantes la rubia cubrió su rostro con una mano. Girin continuó:

Pero esta solo es una base burda de nuestra comprensión de la causalidad de aquellas u otras percepciones estéticas. Y en base a esto por millones de años se arrastrará el encanto de los ojos azules, grises, verdes y los castaños; los matices de todo género del cabello, de la piel, de los contornos de los labios y todas las posibles combinaciones, que en número son no menos que la cantidad de átomos en el sistema solar. ¿Así que de que se aterran?

La rubia guardó silencio y en ese momento se acercó a Girin un joven de anchos hombros, que hacía rato que no quitaba sus ojos de él:

¿Podría pedirle, que por favor cuente cualquier otro ejemplo de contradicción en la estructura de las personas, de aquellos que se han formado históricamente?

Temo demorar a los asistentes. Por que no me visita luego, y conversaremos.

El joven nervioso tiraba de su agenda.

Si es posible, le rogaría que lo hiciera ahora. Yo debo contarles a mis muchachos hoy...

Bien; ha accedido Girin. Hablemos entonces de la posición vertical del cuerpo de la persona, que ha llevado todo el peso de su parte delantera hacia arriba, lo que se ha convertido en una descompensación entre la parte superior e inferior de la columna vertebral. Las vértebras, especialmente lumbar, empezaron a llevar todo la carga vertical de manera muy fuerte, sobre todo durante la marcha y el levantamiento de objetos pesados. Como resultado se desarrolló una de las enfermedades más características de los humanos, que representa todos los cambios dolorosos en las vértebras lumbares, por ejemplo, la así llamada espondilosis, como también las lumbalgias y las radiculitis que deben soportar muchas personas adultas y más hacia la vejez. Es interesante que entre los animales, solo se sepa que sufrieran similares enfermedades, los tigres con dientes de sable que se extinguieron, Estos eran los únicos que podían compadecerse de los humanos en cuanto a estos dolores. A aquellos tal desgracia les llegó, como resultado del desarrollo de los enormes colmillos en forma de sable en la mandíbula superior, que al golpear y por su peso, es evidente, que representaban un fuerte cargamento para la columna vertebral, en este caso no vertical, sino horizontal, pero que ejercía influencia también sobre el eje de la columna vertebral. Esto se ha establecido, gracias a los múltiples hallazgos de indicios de espondilosis en esqueletos de este tipo de animales, hallados en excavaciones realizadas en los Ranchos, en las charcas asfaltadas, La Brea en California.

¿Y como ha sido compensada esta contradicción?

Mediante el desarrollo de los músculos de la pared abdominal, junto con los músculos escalenos e intercostales que dan un apoyo adicional el tronco. Por un mayor desarrollo de estos músculos, a juzgar por las estatuas, se distinguían los atletas griegos antiguos. No podemos referir por ejemplo a de "Apoxiomena" de Lisippov y especialmente "el Lancero" de Polikletov. Las personas debe desarrollar obligatoriamente estos músculos, ya que son de vital importancia en todos los casos.

Es poco probable que se pueda comparar a las personas de la antigüedad con quienes vivimos en la era moderna; dijo el anciano que semejava un científico, parecido a Nemilova. Sobre todo porque nosotros soportamos muchísima más tensión nerviosa, y estres, que en la vida primitiva. De aquí, se puede deducir que los canones anteriores sobre la fuerza física y la resistencia, son hoy inaplicables. Es mas importante, principalmente ahora una fuerte organización nerviosa.

Usted acaba de cometer, al mismo tiempo, dos grandes errores. Comenzaré con el segundo, puesto que es más fácil; objetó Girin. Primero. Una fuerte organización nerviosa puede darse solamente sobre la base de una completa salud, una buena fortaleza física y resistencia de todo el cuerpo. Un individuo de cuerpo débil sometido a tensión nerviosa, en seguida mostrará como resultado un complejo esquizoide de la mentalidad. En cuanto a lo primero, debemos tener en cuenta que los hombres primitivos vivían en constante peligro de muerte, además de la extenuante tensión de largas cacerías y la búsqueda de comida, por lo que su organismo desarrollo una enorme capacidad para liberar rápidamente mucha adrenalina, lo cual a su vez genera una aceleración instantánea del sistema musculo esquelético. Ni siquiera los estados de estrés más severos, que deben sobrellevar las personas modernas, a excepción de la guerra, podrían compararse al estado de alerta, en que debían vivir nuestros antepasados, y con ello la tensión permanente de todo su cuerpo, lo cual desgastaba toda la energía, toda la comida, que podían consumir y almacenar en su organismo. Por eso no se presentaban acumulaciones de colesteroides y similares, ni la esclerosis, ni el infarto.

Hemos heredado un excelente motor de guerra, adaptado para las batallas contra poderosos animales, y nos lamentamos que ella puede arruinar con su estrés indolente, a nuestros cuerpos, no entrenados como se requiere.

No estoy teniendo en cuenta los entrenamientos deportivos, ya que estos, por ahora, si agotan todos los recursos del cuerpo. El yoga Hindú enseña a acumular estos recursos, pero hasta ahora, no la hemos tomado como modelo, ni ha sido adaptado a nuestras necesidades. Otro ejemplo más para Usted. Una enfermedad muy frecuente en los humanos, y que no tiene que ver con infecciones, ni lesiones, es la gota, que se debe al depósito de sales en las articulaciones, así también, la formación de cálculos en los riñones y la vejiga. Representa el depósito del poco soluble ácido úrico, de las unions nitrogenadas. En la sangre de casi todos los animales, a excepción de los monos y los humnaos, existe un fermento especial, la Uretaza, que convierte el ácido úrico en la urea que si es soluble. ¿Cómo puede haber ocurrido que desapareciera la Uretaza en los humanos? Se puede suponer, que ya que el ácido úrico pertenece al grupo de las Purinas, similares a la cafeína, que es un estimulante de la actividad nerviosa. Cuando el cerebro se sometía al proceso de la adaptación principal en la vida, de los monos y laa personas, fué necesario tener el sistema nervioso en alerta permanente y constante excitación, y esto era logrado con la supresión de la Uretaza. El exceso del ácido úrico producía la estimulación necesaria, pero tuvimos que pagar por esto. La Madre naturaleza no dá nada a sus hijos sin tomar algo a cambio.

Pero nosotros, ahora, protegidos por nuestras condiciones civilizadas de vida, no entendemos esta ley esencial.

¡Basta! Un presuntuoso señor alechugado, ha empujado a un lado, de manera poco cortés, al joven con el bloc de notas. Usted no debe ocupar al doctor Girin tanto tiempo. Todos tienen todavía muchas preguntas. ¿Dígame Doctor, cómo comprender que nos causen placer estético las combinaciones abstractas de las líneas, las formas y los colores? ¿En que medida esto está relacionado con las sensaciones, de las cuales Usted ha hablado?

De ninguna manera. Yo solo he tomado una pequeña parte de nuestro sentido de la belleza, sin tratar de abarcar toda su amplitud. Y he advertido que hablaría sólo sobre la percepción de la belleza del cuerpo humano.

Perdóneme, llegué un poco tarde a la charla y no estuve durante el inicio. ¿Pero con todo, cual es su opinión de las obras de arte abstractas? Ya que no negaré que tienen cierta influencia estética.

Claro, no lo negaré. Pero a mí me parece, y subrayo que hablo sólo como el biólogo y el psicólogo, que la esencia de la influencia de las cosas abstractas radica en lo que representan como signos memorables. Es decir como los puntos de apoyo o de partida de la memoria, como lo que para nosotros son a menudo los olores.

Ajá, vas por la calle, y sientes de repente el humo de un asado, por ejemplo, y en seguida tenemos el cuadro entero en la cabeza...

Usted acaba de explicar completa y exactamente la esencia del signo memorable. Y estos signos pueden ser una gran multitud. Una parte de ellos se refiere a la misma memoria subconsciente de las generaciones. Por ejemplo, la forma del de fuego, el color de la miel y el ruido del agua que corre. Y existen aún más signos, en las notas inconscientes, que se acumulan por la experiencia de la vida individual desde la infancia, a veces por fuera del análisis.

Permítanme preguntar; ha interrumpido, con voz estridente una pintora. Significa, que nuestra percepción de belleza sobre el cuerpo humano está ajustada, por decirlo así, a la juventud. ¿Verdad?

¡Exactamente!

¿Y entonces que deben hacer las personas de edad avanzada? La pregunta ha resonado fuera de lugar, pero con toda el alma.

Mantenerse jóvenes más tiempo; dijo Girin, sonriendo. Para esto las personas tienen muchas posibilidades. La juventud, no es un privilegio sólo de la edad. Ella se encuentra en la fortaleza y la firmeza de los tejidos del cuerpo. Sobre todo es especialmente importante una piel firme y tersa. Todo

esto son indicadores de un excelente estado físico del organismo organizado, que puede conservarse extremadamente joven, completamente hasta la vejez. Un régimen correcto y riguroso de vida. Un buen entrenamiento...

¡El régimen...El entrenamiento! Gritó en todo despectivo, la de las piernas largas. ¿— Y donde quedan la libertad y el descanso? ¡Las personas nacimos para ser felices, y Usted nos habla de “el régimen”!

¿Acaso yo? Objetó, protestando Girin. Durante la evolución las personas se sometían a severas pruebas y han salido triunfantes de ellas. Pero la segunda parte, en la rotación de esta victoria tiene que ver con que su organismo ha quedado adaptado para las grandes pruebas y los cargamentos grandes. Dicho organismo tiene necesidad de ellos, y si no lo hacemos trabajar, aún cuando esto no sea necesario por la vida de la ciudad, y si además no lo sometemos a períodos de restricción en la comida, serán inevitables los defectos y las enfermedades. Si hemos heredado el excelente organismo de nuestros antepasados, que vivían una vida sana y dura, dicho organismo se estropeará inevitablemente en nuestros hijos o nietos, sino nos preocupamos por mantener su actividad normal. Y esto significa mucho trabajo, incluso físico, el deporte y un buen régimen alimenticio. ¿Cual será nuestra compensación por esto? La belleza y la salud, ¿acaso no basta? Prácticamente cada persona puede conseguir que su cuerpo sea hermoso: De una manera plástica, se corrigen todas nuestras deficiencias, si son superficiales aún y si nos preocupamos a tiempo de ellas. El ejemplo, lo tienen ante ustedes. Habiendo quedado sin padres en la guerra civil, sufrí mucho de hambre fuerte y era similar a un niño desnutrido. Y ahora, como pueden ver...Girin mostró sus potentes hombros.

El joven, con los anteojos de gruesa montura negra, con todo negro y moreno él mismo, se ha dirigido a Girin desde las filas traseras.

¡Por favor, deténgase un minuto! Usted hablaba sobre la delgada frontera entre dos destinos opuestos o procesos y ha empleado la comparación figurada con la aguja, dispuesta en entre los signos opuestos. Pero ya que entonces esto sería matemáticamente igual a cero, y la belleza, así como la perfección, también matemáticamente equivalen a cero. O, de otro modo, si la belleza es la oportunidad, y la energía vital juntos; entonces en ella encontramos la dualidad cerrada del cero.

Girin se detuvo abruptamente.

¡Sabe, ese es un pensamiento muy profundo! Debo reconocer que nunca se me había ocurrido. Los matemáticos Hindúes, quienes descubrieron el cero muchos siglos antes del pensamiento europeo, lo consideraban como la perfección absoluta, el número, en que, por su expresión, «la dualidad llega a la existencia». La belleza, como la línea de cero entre los contrarios, como la línea de la más correcta solución del problema dialéctico, como algo que contiene en sí mismo, al mismo tiempo las dos partes, las dos posibilidades. Esa es una excelente formulación dialéctica. Usted lo ha hecho muy bien. Lo felicito.

Girin sacó un pequeño bloc de notas, y rápidamente escribió el número de teléfono, estrechó la mano del joven, que se había sonrojado de satisfacción, y luego volteó la espalda definitivamente a los estudiantes. Sin prestarle más su atención a nadie más, él se acercó a Sima, y aquella se ha sentido un poco avergonzada, al notar que la curiosidad general se ha dirigido hacia ella. Girin ha mirado bajo sus pestañas entrecerradas.

Si no estás ocupada, podríamos irnos a pie. Me agito mucho en estas presentaciones y pierdo en vano mucha energía nerviosa.

Y yo que algunas veces creía que eras potente e imperturbable, como una computadora; ha objetado Sima. Pero claro, caminemos, estoy libre todo el día.

La calle los recibió con su viento lluvioso. Sima caminaba, un poco inclinando la cabeza y mirando de reojo a Girin. Arrugaba su corta nariz por las cosquillas de las gotas de lluvia, y entonces su rostro parecía como descontento y astuto.

Las gotas de lluvia centelleaban en sus espesos cabellos, que se enredan abruptamente.

¿Y los dos escalones de la belleza no le han asustado? A nuestra preciosa dama... Inició la conversación Girin.

Lo ha notado. Le miraba, como a Mefistófeles, o por lo menos como una creyente, a un blasfemo. Pero me ha asustado también la ignorancia. En esto hay algo que atemoriza, como el fracaso.

Girin se echó a reír, y Sima se ha sonrojado.

Sé que he dicho algo malo. Tal vez a Usted le es difícil comprender, cómo es posible vivir, comprendiendo tan poco el mundo y la vida. ¿Sabe, a quien me ha recordado? Sima ha cambiado de repente el habla silenciosa, casi triste, por una entonación jocosa. Pero solo si no se enfada.

No me enfadaré. Solamente, quiero decir primero, que no has comprendido bien el motivo de mi risa. El sentimiento de la ignorancia me visita a menudo, y los fracasos en la formación me son bien conocidos. Sí, sí, veo que no crees, pero es así. ¿Y bien, a quien me le he parecido?

A un oso o un jabalí rodeado por unos perros. Tropieza por un lado, da una vuelta rápida, chasquea sus colmillos, y uno de los perros sale volando hacia un lado, Y luego otro, y luego, de nuevo el primero.

¿Te gustan los animales? Riéndose, ha preguntado Girin. ¿Todos en general o solamente los perros?

Me gustan todos los animales, en general, pero los perros no todos. He dejado de querer los perros guardianes, después del fascismo, la guerra y los campos de concentración. Esto es abominable, unos perros malos que envenenan, que espían, que desgarran a las personas. Leyendo sobre esto o viendo en las películas, siempre me compadecía de las personas y lamentaba de que hubiéramos perdido esa habilidad primitiva, cuando nada le costaba a un hombre vencer a una decena de estos animales abyectos. ¿Que bueno puede haber en las crueles bestias caninas que se ven en algunas casas de campo cerca de Moscú? ¡Una criatura, que se atraganta por la cólera, detrás de una cerca!

Girin con curiosidad escuchaba su habla enérgica. Sima, por lo visto, cuando estaba muy convencida de algo, hablaba de una manera entrecortada.

Iremos alguna vez al parque zoológico. Me gusta vagar allí, mirar a los animales y pensar en las leyes biológicas.

¡Claro, tenemos que ir sin falta! Es una pena que haya mal tiempo, o sí no iríamos ahora mismo. En trolebús queda solo a cinco paradas, en la calle Kudrinsky. ¿Parece, que conoces poco Moscú?

Para conocer bien a Moscú, se necesitan varios años, a no ser que trabajara como chófer. No puedo desacostumbrarme de la planeación rectangular de Leningrado.

Sima se quedó mirando pensativamente en la calle del jardín en la lejanía, velada por la llovizna que caía y por los camiones, que la invadían bramando.

¿Si quieres, vamos a mi casa? Te serviré té y garantizo la calidad. Mi madre adoptiva era muy conocedora, y de ella he heredado ciertos misterios del té.

¿Era? Subrayó la palabra Girin.

Ha muerto en el cincuenta y seis.

¿Cuanto años tenías entonces?

Veintidós. Yo nací en 1934.

¡Nunca habría adivinado! Creí que tendrías unos veintidós o veintitrés, y yo, como un profesional, raramente me equivoco.

Nada le puedes hacer. Yo tengo veintiocho.

¿Estás casada?

Sima ha vuelto su rostro hacia Girin con un exacto y agudo movimiento.

¡Estás empezando a bajar inesperadamente para mí de los cielos a la tierra!

Y eso es muy bueno. No sirvo de nada en el Olimpo. ¿Pero con todo, por qué?

¿Crees que una mujer casada, estaría paseándose contigo por las calles, apenas habiéndonos conocido? ¿Además invitarte al té?

¿Y que tiene de raro?

Desde mi punto de vista de nada. Por eso invito. Pero porque estoy sola. Te imaginas un marido, educado según las reglas de las nociones de pequeño burgués, que ninguna amistad entre el hombre y la mujer es posible, y que si ven a una pareja por la calle, solamente se imaginan completamente algunos casos. Si es que nosotros hasta en una canción famosa lo hemos cantado que es desinteresada la amistad del hombre. ¿Pero la femenina...?

Sabes, eso es así; después de haber guardado silencio, ha consentido Girin. Yo soy un mal psicólogo.

Como psicólogo, probablemente, eres bueno, es una pena que aquí esa ciencia se ocupe tan poco de la moral y la ética.

Tienes razón de nuevo, Sima, no sabes, hasta que grado. ¿Bueno, y entonces que, a propósito del té?

Vamos. Vivo cerca de aquí, Allá en aquel callejón a la derecha.

Caminaron en silencio todo el resto del camino que quedaba, por momentos entrecruzándose sus miradas. Y cada vez un cálido empujón en el corazón le confirmaba a Girin, lo bueno que era, que viviera en aquella ajena y enorme ciudad, esta asombrosa muchacha y que él hubiera tenido la suerte de encontrarla. ¿Asombroso? Parecería, que nada extraordinario había en Sima. ¿El tamaño de sus ojos grises? Pero existen muchas chicas de grandes ojos, aunque tales, como Sima, una rareza. ¿Su hermoso cuerpo? Tal vez, los admiradores de la moda la desecharían. ¿La combinación de los cabellos negros, los ojos grises y la piel muy lisa y morena? No, no esto... Puede ser, que lo más asombroso era que la suma de líneas modestas, en total producía algo mucho más hermoso, que la más impresionante apariencia... «No hay nada que decir; ha sonreído en su interior Girin, un pensamiento claro para mí, "...La perfección imperceptible"; esta y puede ser, la definición justa de Sima. No, me equivoco, no imperceptible, sino tan evidente que pareciera como si no existiera. Algo que muchos hombres y mujeres, que no dedicarían